

- Estamos en [Mateo 11:16](#) estudiando cómo pudo suceder que Israel rechazara a su Mesías el día en que vino por ellos.
  - El Evangelio de Mateo se divide aproximadamente en dos partes entre los capítulos 12 y 13.
    - Esa división, como ya me han oído decir antes, se centra en el momento en que Israel rechaza formalmente a Jesús como su Mesías.
    - En los capítulos anteriores a ese momento, el relato de Mateo demuestra la veracidad de las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías.
    - Él registra las palabras de Jesús y Mateo documenta las diversas maneras en que Jesús validó sus afirmaciones.
  - Luego, a medida que nos acercamos a la división, Matthew comienza a preparar a sus lectores para ese momento de rechazo que se avecina.
    - A veces, el rechazo es fácil de entender.

---

Tres hermanos se casaron con una mujer cada uno. El primero se casó con una mujer de Alabama y le dijo: «Cuando vuelva del trabajo, quiero que la casa esté limpia y ordenada». No notó ningún cambio el primer día, pero al día siguiente la casa estaba limpia y ordenada.

---

El segundo hermano se casó con una mujer de California y le dijo: «Cuando vuelva del trabajo, quiero que la casa esté limpia, la ropa lavada y la comida lista en la mesa». El primer día no vio ningún cambio, ni tampoco el segundo, pero al tercer día todo estaba como él había pedido.

---

El tercer hermano se casó con una mujer de Texas y le dijo: «Cuando vuelva del trabajo, quiero que la casa esté limpia, la ropa lavada y la comida lista en la mesa». El primer día no vio nada, ni el segundo ni el tercero. Al cuarto día, la hinchazón había disminuido lo suficiente como para que pudiera empezar a ver un poco con el ojo izquierdo, y recuperó la movilidad en la mano derecha para prepararse un sándwich.

---

- A veces, el rechazo es fácil de entender, pero no en el caso de Jesús.
  - Francamente, si no supiéramos ya cómo termina esta historia, nos sorprendería descubrir que Israel rechazó a su Señor.
  - El rechazo de Israel a Jesús fue tan sorprendente que podría llevar a los lectores de Mateo a suponer que las autoridades judías encontraron un fallo en las afirmaciones de Jesús.
  - Quizás Jesús no era el Mesías y por eso Israel lo rechazó... ciertamente eso es lo que los líderes religiosos de Israel querían que la gente pensara.
- Matthew anticipó la sorpresa de sus lectores, por lo que dedica bastante tiempo a explicar cómo se produjo el rechazo de Israel.

- Mateo nos cuenta esa historia a lo largo de dos capítulos, el 11 y el 12.
- En el capítulo 11, se centra en la primera de las dos causas principales del rechazo de Jesús: la dureza de corazón del pueblo y de sus líderes.
- Más adelante, en el capítulo 12, Mateo da la segunda causa, que fue la negativa de Jesús a apoyar el sistema rabínico.
- Incluso hoy, en el Capítulo 11, comenzaremos a ver evidencia de la razón n.º 2.
- Al final de la enseñanza de la semana pasada, Jesús reprendió a la multitud por perseguir a Juan y a Él mismo por razones cínicas y egoístas, y concluyó con una declaración provocadora.
  - Jesús dijo en el versículo 14 que si Israel hubiera recibido el testimonio de Juan con fe, entonces Juan podría haber sido su Elías, por así decirlo.
    - Jesús se refería a la promesa bíblica de que el profeta Elías regresará a Israel antes de la entrada del Mesías en su Reino.
    - Sabemos que Juan el Bautista no era Elías, ya que él mismo negó ser Elías.
    - Pero Juan fue el precursor que Dios envió antes de la primera venida del Mesías.
  - Así, Juan marca la primera venida del Mesías, mientras que Elías marcará el regreso de Jesús.
    - Y Jesús les dice a las personas que si hubieran creído a Juan, entonces habrían reconocido a Jesús como el Mesías.
    - Y si hubieran recibido a Jesús como su Mesías, entonces habrían recibido el Reino prometido en su día.
    - En ese sentido, Jesús dice que si hubieran estado dispuestos a aceptarlo como Mesías, entonces Juan habría podido cumplir el propósito del ministerio de Elías.
    - Pero, como no recibieron a Juan, tampoco recibieron a Jesús.
  - Por consiguiente, en el versículo 15, el último versículo que leímos la semana pasada, Jesús hizo el llamado: “El que tenga oídos para oír, que oiga”.
    - Esta es la primera vez que Mateo registra esta afirmación en su Evangelio, pero la escucharemos mucho más a menudo en adelante.
    - Es la forma que tiene Jesús de decir: “Sé que no todos ustedes aceptan lo que digo, así que me dirijo a quienes realmente escuchan”.
    - Hasta ahora, Jesús no había tenido motivo para decir esto públicamente, porque había estado ofreciendo el Reino a todo Israel si lo recibían.
    - Pero ahora que las cosas están cambiando, y Jesús lo sabe, comienza a reconocer su inminente rechazo de esta manera sutil.
- Sabiendo que Él está predicando a un pueblo que en su mayoría no escucha, ha llegado el momento de explicar las consecuencias de rechazarlo.

[MATEO 11:16](#) “¿Pero a qué compararé a esta generación? Es como niños sentados en las plazas, que llaman a los otros niños,

[MATEO 11:17](#) y diles: «Les tocamos la flauta, y no danzaron; les cantamos un lamento, y no lloraron».

[MATEO 11:18](#) “Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y decían: ‘¿Tiene

un demonio!”

[MATEO 11:19](#) “El Hijo del Hombre vino comiendo y bebiendo, y dicen: ‘¡Mirad, un glotón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores!’ Pero la sabiduría se justifica por sus obras.”

- Retóricamente, Jesús pregunta: ¿con qué podría comparar a esta generación de Israel?
  - Busca una comparación para ilustrar el sentir de toda una generación de Israel.
    - Y llega a una comparación que habría sido muy familiar para cualquiera de su época: niños en un mercado.
    - Los mercados eran el centro de la vida en un pueblo pequeño, un lugar lleno de actividad que atraía tanto a adultos como a niños.
    - Incluso los más pequeños salían a jugar a la polvorienta plaza.
  - Y los juegos infantiles de aquella época no eran muy diferentes de los que se juegan hoy en día, salvo que no requerían wifi ni pilas.
    - Solo requerían imaginación y a menudo adoptaban la forma de juegos de rol.
    - Un niño proponía una historia, como policías y ladrones, y luego el resto de los niños se unían para representar partes de la historia.
  - Aunque esa historia no estaba guionizada, el grupo entendió la forma general en que debían hacerse las cosas.
    - Se esperaba que cada niño desempeñara su papel en consecuencia.
    - Pero si un niño se negaba a desempeñar su papel como se le requería, arruinaba la diversión para todos los demás en el grupo.
    - Así que, naturalmente, existía la presión de grupo para hacer lo que se esperaba.
- Jesús compara el trato que Israel les dio a Juan y a él mismo con el de unos niños que se quejan de que un niño rompió las reglas de su juego de simulación.
  - Los niños dicen que tocaron la flauta pero el niño no bailó, o que cantaron un lamento fúnebre pero el niño no lloró.
    - Jesús está describiendo una forma antigua del juego "Simón dice".
    - Un líder inicia una determinada acción y se espera que el resto del grupo responda de la manera prevista.
  - Y para despistar a los concursantes, el líder da órdenes contradictorias con la esperanza de pillar al grupo desprevenido.
    - En este caso, un niño finge tocar la flauta y el grupo debe realizar un baile alegre.
    - Entonces el líder canta un lamento fúnebre, lo que obliga al grupo a pasar repentinamente del baile al luto.
  - Pero ¿qué pasaría si un niño se negara a bailar o a llorar durante el juego? El juego se detendría por completo y la diversión se arruinaría para todos.
    - Como es obvio, Jesús está comparando a las multitudes judías y a sus líderes religiosos con esos niños quejosos que quieren que todos sigan las reglas.

- Lo que significa que Juan y Jesús eran ese niño que se negaba a seguir el juego.
- La vida religiosa de Israel era muy parecida a jugar a Simón dice... era un juego gigantesco que consistía en líderes y seguidores.
  - Tenía muchas reglas, a menudo contradictorias, y estas reglas podían cambiar en cualquier momento.
  - Y los seguidores en el juego —la sociedad judía— se veían constantemente atrapados por estas reglas.
- El juego al que nos referimos es el judaísmo rabínico y fariseo, que regía la vida religiosa en Israel en aquella época, al igual que lo hace hoy.
  - En capítulos anteriores aprendimos un poco sobre el sistema rabínico.
    - Cómo los rabinos añadieron regla tras regla a la Ley de Moisés a lo largo de los siglos hasta que la Ley misma se volvió irreconocible.
    - Esas reglas fueron codificadas en una obra llamada la Mishná, y ese código creció hasta eclipsar la propia Ley.
  - Como resultado del sistema rabínico, el judaísmo evolucionó hacia un sistema de reglas y rituales creados por el hombre.
    - En efecto, se convirtió en una nueva religión —llamémosla fariseísmo— y era irreconocible en comparación con lo que Dios le dio a Moisés en el Sinaí.
    - Era una religión falsa, difundida por rabinos durante siglos, y sin embargo, a todos en Israel se les decía que era lo que Dios le había dado a Moisés al principio.
  - Los rabinos manipularon este juego para su propio beneficio... y lo protegieron a toda costa.
    - Incluyendo cambiar las reglas cuando sea necesario para pillar a la gente infringiéndolas, muy parecido a un líder de Simón dice.
    - En el versículo 18, Jesús cita ejemplos de cómo las autoridades religiosas jugaron su juego contra Juan y Jesús.
  - Jesús dice que Juan ayunaba regularmente y se negaba a beber vino como parte de su ministerio de ser apartado en el desierto.
    - Sus decisiones no fueron pecado, por supuesto, ni según la ley de Dios ni siquiera según los propios criterios del rabino.
    - Sin embargo, los fariseos se aferraron al estilo de vida peculiar de Juan para afirmar que estaba poseído por un demonio.
    - No tenemos constancia de su acusación en los Evangelios, excepto por el testimonio de Jesús aquí.
  - Por otro lado, Jesús comía sin ayunar y bebía vino como cualquier otra persona, por lo que los fariseos cambiaron sus reglas.
    - Al igual que el líder de Simón dice, cambiaron las cosas para atrapar a Jesús.
    - Les dijeron a las multitudes que no siguieran a Jesús porque era un hombre glotón y borracho.
    - Y como Jesús mostró compasión por los arrepentidos, lo acusaron de ser amigo de los recaudadores de impuestos y de los pecadores.

- Una vez más, no había nada en la Ley de Moisés ni siquiera en el sistema rabínico que prohibiera estas cosas.
  - Pero así es como jugaban, siempre a su favor.
  - Entonces tocaron la flauta para John, pero él no quiso bailar.
  - Entonces cantaron un canto fúnebre para Jesús, pero Él se negó a llorar.
  - Entonces los culparon a ambos por arruinar la diversión de todos.
- Obviamente, Jesús estaba luchando contra los fariseos corruptos e hipócritas.
  - Pero el desafío al que se enfrentó Jesús para ganarse a su pueblo iba mucho más allá de la mera corrupción o la hipocresía.
    - Jesús luchaba contra los corazones endurecidos, corazones que no escuchaban al Espíritu.
    - En cambio, el Israel de su época estaba atrapado en una búsqueda sistemática de justicia propia en forma de judaísmo.
  - En la práctica, las prácticas religiosas de la sociedad judía en tiempos de Jesús —llamémosla judaísmo fariseo— constituían una religión falsa.
    - El judaísmo fariseo sustituyó las reglas y rituales creados por el hombre por una verdadera relación con Dios.
    - Eso es lo que hace toda religión falsa... incluidas aquellas religiones falsas que adoptan una forma cristiana.
  - De hecho, dejemos de usar la palabra "falso" en este punto, porque toda religión es un sustituto del conocimiento de Dios.
    - La religión es el intento del hombre de alcanzar a Dios a través de un conjunto de reglas, rituales y credos.
    - La religión crea una apariencia externa de piedad, y asumimos que la piedad significa que una persona posee conocimiento sobre Dios.
    - Y a veces sí, pero solo si esa persona tiene una relación con Dios a través de la fe en Jesucristo... de lo contrario, es solo un juego.
  - Una verdadera relación de salvación con Dios, con nuestro Creador, solo se obtiene mediante una revelación de Dios a nuestro espíritu.
    - La Biblia dice que el verdadero conocimiento de Dios debe venir de lo alto, Dios debe revelarse a nosotros, de lo contrario no lo encontraremos.
    - Así pues, cuando falta la revelación de Dios acerca de sí mismo, todo lo que queda es la religión.
- La religión resulta atractiva porque nos parece algo que Dios mismo podría inventar.
  - Las religiones presentan ceremonias elaboradas y misteriosas, exigen compromiso con una rutina y ofrecen lecciones morales que parecen sabias.
    - Y por supuesto, las religiones tienen millones de seguidores devotos... la gente acude en masa a religiones de diversos tipos.
    - Y un gran número de seguidores no hace más que reforzar la idea de que todo el mundo debe tener razón en algo.

- Pero la verdad es que es solo un juego de Simón dice... gente que acepta seguir al líder en un juego elaborado.
  - Y odian que alguien no les siga el juego.
  - Porque si suficientes personas dejan de jugar, todos se darán cuenta de que la religión es falsa.
  - Que carecía de verdad y propósito porque operaba sin revelación divina.
- ¿Recuerdas la historia de la torre de Babel en el Génesis?

---

[GÉNESIS 11:4](#) Dijeron: «Ven, construyamos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo, y hagámonos un nombre, para que no seamos dispersados por toda la faz de la tierra».

[GÉNESIS 11:5](#) El SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que los hijos de los hombres habían edificado.

---

- En el versículo 4 se nos dice que la impía humanidad construyó una torre gigante con la esperanza de alcanzar los Cielos.
  - Al final, Dios baja para ver lo que hicieron los hijos de los hombres.
  - No encontrarás un par de versículos más irónicos en la Biblia, donde Dios se burla de la ridícula idea de que podemos alcanzar a Dios.
  - La gente participaba en un juego de Simón dice y el líder, un hombre llamado Nimrod, los dirigía en una religión falsa.
- ¿Cómo respondió Dios? Confundió el lenguaje de la humanidad, de modo que ya nadie podía entenderse.
  - Y cuando nadie pudo seguir al líder, el juego se detuvo.
  - Puso fin (o más bien ralentizó) la propagación de la religión falsa porque puso fin a Simon Says.
- Eso es a lo que Jesús se enfrentaba... una religión falsa que se interponía en el camino de sus afirmaciones.
  - Y no es de extrañar que los fariseos se opusieran a Jesús, ni tampoco es sorprendente que el pueblo judío se aliara con sus líderes en lugar de con Jesús.
    - Jesús ofrecía una relación nueva y mejor con el Dios de Israel.
    - Porque solo una relación con Cristo resuelve nuestro problema fundamental... el problema que ninguna religión por sí sola puede resolver... el problema que nos separó de Dios en primer lugar:
      - Nuestro pecado
      - Y la única solución al pecado es la muerte de Cristo en la cruz, y cuando depositamos nuestra confianza en ese sacrificio, entramos en una relación con Jesús.
  - Esa es la relación que Jesús le ofrecía a Israel.
    - Pero si querían recibir a Jesús como su Rey, debían hacerlo en lugar del liderazgo de los fariseos.

- Lo que habría significado el fin del juego de Simón dice de los fariseos.
- Por lo tanto, no es de extrañar que los fariseos se opusieran a Jesús, pero ahora entendemos por qué la gente también lo rechazó.
  - Porque sus corazones estaban demasiado involucrados en el juego.
  - Una vez que alguien se engancha a los rituales y reglas de una religión, puede ser casi imposible liberarlo.
  - La gente supone que toda esa pompa y circunstancia es prueba de que hay alguien detrás de la cortina.
  - Y se rebelarán ante cualquier insinuación de que han sido engañados.
- Por lo tanto, por exigente que haya sido el judaísmo fariseo, el pueblo judío estaba comprometido con él.
  - Como dice el refrán, más vale malo conocido que bueno por conocer.
  - Y si a esa resistencia se le suman las constantes acusaciones de los fariseos, no es difícil entender por qué Israel se apartó.
- Eso es lo que sucede cuando la religión creada por el hombre se encuentra cara a cara con el Dios vivo.
  - Aparte de aquellos corazones tocados por el espíritu de Dios, el resto permanece en su pecado.
    - Por eso Jesús llamó a Israel a arrepentirse y creer en el Evangelio.
    - Ese paso de arrepentimiento no se refiere a arrepentirse de nuestros pecados, como en el caso de repudiar el haber hecho cosas malas.
    - Buena suerte con eso... ¿quién puede dejar de pecar por completo en esta vida?
  - El paso de arrepentimiento de “arrepentirse y creer” significa apartarse de los caminos falsos y volverse a Dios.
    - Arrepiéntanse de su propia justicia, de la salvación por obras humanas, de intentar vivir separados de la dependencia de Cristo.
    - En pocas palabras, se trata de renunciar a todos los demás dioses y a toda religión para tener la oportunidad de entablar una relación con Dios.
    - No todos harán ese viaje, por eso Jesús dijo: «El que tenga oídos para oír, que oiga».
  - La humanidad no salva prefiere la religión a las relaciones: la religión es visible, tangible y, en última instancia, predecible y controlable.
    - Una relación con Dios no es ninguna de esas cosas, lo cual es aterrador para el corazón que no ha sido vivificado.
    - Pero incluso los verdaderos cristianos son susceptibles a la atracción de la religión por encima de la relación... lo llamamos legalismo y está muy extendido en la iglesia.
  - El legalismo surge cuando intentamos imponer la religión por encima de nuestra relación con Cristo.
    - Los legalistas te dicen que sus rituales y reglas son requisitos que vinieron con la relación.
    - Pero normalmente solo es otra partida de Simón dice.
    - “Simon dice: no bailes, no bebas ni mastiques, ni salgas con chicas que lo hagan”.

- O cuando esas reglas ya no nos convienen, cambiamos las reglas, mientras nos decimos a nosotros mismos que Dios nos da las reglas.
- El legalismo no solo nos roba nuestra libertad en Cristo, sino que también erosiona nuestra confianza en nuestra relación con Jesús.
  - Con el tiempo, los creyentes pueden comenzar a dar más importancia a sus reglas o a sus perspectivas doctrinales únicas que a la relación que tenemos con Jesús.
  - Y en el peor de los casos, las iglesias o denominaciones enteras se alejan por completo de la relación con los fieles para convertirse en religiones falsas.
- Ahora bien, por supuesto, nuestra relación con Cristo no carece de estructura ni de reglas.
  - El cristianismo bíblico tiene doctrina e incluso practica algunos rituales, pero todas esas reglas se encuentran en la palabra de Dios, tal como la interpreta el espíritu de Dios.
    - Pero a diferencia del juego de Simón dice aplicado a la religión, las reglas de Dios no cambian... siempre permanecen iguales.
    - Y no tienen la intención de hacernos tropezar, acusarnos o descalificarnos, y ciertamente no reemplazan una relación.
    - Por el contrario, las reglas de Dios existen para guiarnos hacia una relación más profunda y duradera con Él.
  - Por ejemplo, un verdadero cristiano nunca debería decir: "Sé que la Biblia dice 've a la izquierda', pero nuestro pastor dice que debemos ir a la derecha".
    - No seguimos a los líderes cuando nos dicen que hagamos cosas que contradicen la palabra de Dios.
    - Un creyente tampoco puede decir: "El Espíritu me dice que este versículo significa ir a la izquierda, pero nuestra denominación cree que dice ir a la derecha".
    - No permitimos que las reglas denominacionales nos alejen de la palabra de Dios y de la guía del Espíritu.
  - Pero por la misma razón, tampoco podemos decir: "Sé que la Biblia dice que vaya a la izquierda, pero personalmente siento que el Espíritu me dice que vaya a la derecha".
    - Si oyes una voz que te dice que vayas en contra de la Biblia, ¡entonces no es el Espíritu Santo lo que estás oyendo!
    - Una relación verdadera y duradera con Dios, bajo la guía del Espíritu, permanece fiel a su palabra.
    - De hecho, cuando un verdadero creyente desobedece la palabra de Dios, sentirá la convicción de saber que está equivocado.
- Eso es lo que Jesús quiere decir al final del versículo 19 cuando dice que la sabiduría se justifica por sus obras.
  - Está utilizando un proverbio del día que simplemente dice que nuestro comportamiento, en última instancia, revela lo que consideramos verdadero.
    - Nuestra sabiduría se ve justificada o demostrada por nuestros actos.
    - Puedes decir que crees en algo acerca de Dios, pero al final sabré lo que realmente hay en tu corazón por lo que hagas.

- Jesús no está haciendo una prueba de fuego para la salvación aquí, sino que está diciendo que juzgamos nuestras fuentes de “verdad” por cómo viven.
  - Entonces, en el caso de Juan y en el de Jesús, ¿qué habría visto alguien en su vida cotidiana?
  - Ambos hombres vivieron vidas rectas, incluso sin pecado (en el caso de Jesús), y ambos honraron a Dios y le sirvieron con santidad.
  - Ambos hombres amaban a quienes acudían a ellos y los servían enseñándoles la verdad acerca de Dios.
  - Y ambos hombres sufrieron voluntariamente a manos de los enemigos de Dios.
- Así pues, su sabiduría quedó demostrada por sus obras.
  - Si la multitud hubiera considerado a cada hombre con honestidad, habrían podido reconocer fácilmente que las acusaciones del fariseo eran falsas.
  - Habrían visto sus actos y se habrían dado cuenta de que se podía confiar en lo que decían esos hombres.
  - Por otro lado, si las multitudes hubieran evaluado a sus propios líderes de esa misma manera, habrían llegado a una conclusión opuesta.
- Cuando la gente intenta añadir reglas y rituales a tu relación con Jesús, o cuando tienes que discernir entre múltiples voces que nos ofrecen verdades contradictorias, recuerda Simón dice.
  - Primero, recuerda que no tienes que bailar al son de la canción de otra persona... eres responsable de obedecer al Maestro que te ha comprado.
    - Dios no se complace con el ritual por el ritual mismo.
    - Y ciertamente Él no quiere que pensemos que podemos justificarnos siguiendo reglas.
    - Recuerda lo que Jesús le dijo a la mujer en el pozo cuando ella le preguntó qué reglas debía seguir para adorar a Dios.

---

[JUAN 4:20](#) “Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que en Jerusalén es donde se debe adorar.”

[JUAN 4:21](#) Jesús le dijo: «Mujer, créeme, viene la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

[JUAN 4:22](#) “Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

[JUAN 4:23](#) “Pero viene la hora, y ahora es, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre busca a tales personas que le adoren.

[JUAN 4:24](#) “Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad.”

---

- La mujer le pidió a Jesús que resolviera una disputa entre judíos y samaritanos sobre dónde quería Dios que la gente adorara.
  - Ella quedó atrapada en la falsa religión de los samaritanos, al igual que los judíos quedaron atrapados en el judaísmo fariseico.

- Y lo que le importaba a ella era tener las reglas correctas, pero lo que le importaba a Jesús era tener la relación correcta.
- Entonces Jesús le dijo a la mujer: «Ustedes adoran lo que no conocen».
  - Vaya... imagínate enterarte de que estás adorando a un Dios que no conoces.
  - Jesús le dijo que los judíos eran quienes tenían al Dios correcto, al menos en el sentido de que eran el verdadero pueblo elegido.
- Pero fíjense que Jesús no dijo que los judíos tienen las reglas correctas... porque encontrar a Dios no se trata de encontrar las reglas correctas.
  - Se trata de una verdadera relación con Cristo a través de su palabra.
  - Y así Jesús le dijo que había llegado el momento de que los verdaderos adoradores encontraran a Dios en espíritu y en verdad.
  - En otras palabras, no es lo que sabes, sino a quién conoces.
- Debemos adorar a Dios en espíritu y en verdad, no en reglas ni rituales.
  - Así que nunca dejemos que nuestra relación quede relegada a un segundo plano por reglas o rituales que no pueden sustituir al espíritu y la verdad.
  - Y continuemos trabajando juntos para enseñar a San Antonio y más allá cómo encontrar a Dios a través de la relación en lugar de las reglas.
- Creo que el Señor tiene preparadas cosas emocionantes para este cuerpo en un futuro próximo, cosas que tienen el potencial de hacernos crecer y extender nuestro alcance.
  - Pero a quien mucho se le exige, mucho se le pide, o parafraseando la sabiduría más conocida de nuestros días, un gran poder conlleva una gran responsabilidad.
    - El crecimiento es un arma de doble filo... puede traer nuevas oportunidades, pero también nuevos desafíos.
    - Uno de esos desafíos será no volvernos demasiado "corporativos" en nuestro enfoque del ministerio, incluso mientras nos esforzamos por ser eficientes y eficaces.
    - Siempre debemos recordar que estamos aquí para tener relaciones, no para tener religión.
    - No queremos llegar a ser como el Israel del primer siglo, tan absortos en nuestro juego de religión que nos perdemos al Señor cuando Él nos llama.